



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Socialización política de los jóvenes de la radio comunitaria *La Charlatana*  
Verónica Becerro  
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 4, N.º 1, mayo de 2018  
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>  
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata  
La Plata | Buenos Aires | Argentina

## Socialización política de los jóvenes de la radio comunitaria *La Charlatana*

**Verónica Becerro**

[veroebc@gmail.com](mailto:veroebc@gmail.com)

---

Consejo Interuniversitario Nacional (CIN)  
Argentina

### Introducción

El presente trabajo se enmarca en el plan de beca aprobado EVC CIN-UNLP. El propósito de esta investigación es aportar a la reflexión de la emisora comunitaria *La Charlatana* sobre su impacto en la socialización política juvenil, bajo el supuesto de que los jóvenes del barrio Nueva York (Berisso, Buenos Aires) que allí participan, encuentran en la radio un espacio de socialización política que les permite crear nuevos modos de producción, organización y participación política.

A continuación, intentaré desarrollar algunas de las investigaciones que me parecen antecedentes importantes para este trabajo. Organizaré este artículo realizando una breve recuperación de bibliografía académica acerca de la relación entre los jóvenes y la política en la Argentina a partir de los años 90; luego, focalizaré en las investigaciones sobre la socialización política de los jóvenes durante el último siglo en espacios específicos: movimientos sociales, partidos políticos y sindicatos.

Los buscadores académicos utilizados son *Redalyc* y *Scholar* y los principales descriptores de búsqueda son jóvenes; socialización política; participación política; subjetividad política; partidos políticos; movimientos sociales; y sindicatos.

## Hacia un estado de la cuestión

El modo en que se produce la socialización política de los jóvenes debe ser analizado en función del contexto histórico, social y político en el que se produce. En el marco del rechazo a la política tradicional y la búsqueda de nuevas formas de participación política durante la década de 1990, agrupaciones de jóvenes comienzan a definirse como independientes de los partidos, los sindicatos y el Estado. Así se da un desplazamiento de las formas clásicas de organización y participación política hacia otro tipo de espacios y prácticas. (Vommaro & Vázquez, 2008)

Durante esta década y con la pérdida de centralidad de los Estados nacionales, el campo que estudia el vínculo entre la juventud y la política se encontraba preocupado por la inclusión social y laboral de los jóvenes y su baja participación en la política. Ambos problemas eran analizados en un contexto de neoliberalismo que excluía a las juventudes y que promovía un proceso de apatía y despolitización (Chaves, 2005; Sidicaro, 1998)

De todas maneras, se estudiaron prácticas alternativas que emergían en el campo de la cultura (Urresti, 2000), los movimientos sociales y los activismos territoriales (Vázquez y Vommaro, 2008). Desde la perspectiva de éstos, la década de 1990 no fue un momento de descompromiso de los jóvenes, sino de *recomposición militante*, de generación de otras formas de compromiso político, alternativas al sistema político y sus canales instituidos de la política.

Ante la desestructuración del mundo del trabajo, los jóvenes comenzaban a crear diversas expresiones de organización popular en un ámbito local inmediato, en el barrio (Merklen, 2015). Estamos ante una nueva etapa, que comienza con el nuevo milenio y el colapso del modelo neoliberal, dando pie a nuevos estudios cuyo énfasis se encuentra en la toma que realizan los jóvenes del espacio público, su mayor participación y su protagonismo en la protesta social.

El Estado afirma su nueva centralidad ahora como un campo de disputa o bien como herramienta de cambio social. Si en la primera etapa se militaba contra el Estado, luego del 2003 y claramente desde el 2008 hay muchas juventudes que militan por, para o desde el Estado. Pero por otro lado también se da un proceso de ampliación de lo público, con la aparición de lo público no estatal; se trata de la relación del Estado y las organizaciones, cuya alianza permite, por, ejemplo, la ejecución de políticas públicas en los territorios (Vommaro, 2015).

En este sentido se da una recuperación de los partidos políticos, aquel ámbito tradicional que en la década de 1990 era tan rechazado, y en el marco de los mismos, militancias estudiantiles en colegios secundarios (Bonvillani, 2012) generándose así un proceso de (re)politización de los jóvenes.

Son interesantes los estudios de Melina Vázquez (2008; 2009; 2010), quien aborda la socialización política de jóvenes referentes de un Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) autónomo, principalmente el perteneciente a la localidad de Lanús, con el objetivo de (re)construir y analizar las carreras de activismo de los mismos. Los ejes de análisis giran en torno a cómo se produce la incorporación de estos jóvenes al movimiento, qué tipo de participación tienen en el mismo y cómo redefinen los aprendizajes políticos en sus respectivos ciclos de vida y en relación con sus marcos interpretativos.

A diferencia de otras investigaciones que analizan a los movimientos sociales como un todo, Vázquez pretende realizar un análisis que penetre en el interior de este actor colectivo para conocerlo, entenderlo y dar cuenta de cómo participar en el movimiento transforma sus biografías particulares. Y es que entiende la socialización política como un proceso biográfico de incorporación de competencias sociales ligadas a los diferentes ámbitos de la vida cotidiana de los sujetos, que involucra un conjunto de aprendizajes producidos en diferentes ámbitos de la experiencia; en este caso, el ámbito de un movimiento social donde la acción colectiva produce efectos en sus integrantes. Este enfoque busca poner en cuestión la noción de *socialización* al complementarlo relacionalmente con la de *acción colectiva*, para arribar a un concepto en el que se otorgue relevancia a la agencia de los sujetos pero que, al mismo tiempo, no incurra en una reivindicación individualista, que inhibe toda referencia a lo social (2009).

Vázquez conforma su objeto de estudio con el grupo de jóvenes cuya permanencia en el MTD data desde los inicios, por lo cual su compromiso es mayor a quienes recién se integran a la organización, atraídos principalmente por necesidad de trabajo (2009)

Los resultados de su investigación giran en torno a claves interpretativas para analizar los impactos de la participación política en estos movimientos. Por ejemplo, la militancia no como un aspecto de la vida, sino como *la vida misma*, la militancia *a tiempo completo*. A la vez, afirma que el trabajo deja de ser postulado como ámbito de militancia política, pues lo territorial (el barrio) se convierte en el centro de la experiencia social. Se trata de una *territorialización* de la política y de referentes jóvenes que se tornan *desocupados por elección* (2009).

La figura de trabajador está subordinada a la del militante; es decir que las experiencias productivas son solo una forma más de compromiso de los jóvenes referentes. Vázquez plantea que existe una resignificación de la política, que se construye a partir de dos oposiciones. La primera es la oposición a prácticas asistencialistas y clientelares; y la segunda, a las concepciones tradicionales de los partidos políticos de izquierda. Estas visiones críticas y la noción de *autonomía*, pilar fundamental de esta organización, dan cuenta del recambio generacional que comienza a configurar una *nueva política* (2009).

Por último, la autora analiza los cambios a lo largo del tiempo con respecto al compromiso y la forma de abordar la política. Para ello, diferencia tres generaciones de jóvenes referentes: la primera es la de los fundadores; la segunda es la *parida por el movimiento* y, finalmente, la tercera es la que se forma en el período de mayor visibilidad pública de los MTDs, que coincide con la participación del movimiento en el Frente Popular Darío Santillán (FPDS) y a partir de la cual se comienzan a establecer redes con otros grupos y colectivos: estudiantes, sindicales, artísticos, entre otros (2012).

En la primera se destacan las acciones de confrontación como principal característica de socialización política, como los cortes de ruta, calles o puentes; las protestas constituyen una de las principales experiencias vividas entre los líderes del grupo. En la segunda, a partir de la Masacre del Puente Pueyrredón, se construye la ética militante como principal valor de la organización, basada en la figura de los referentes Darío Santillán y Maximiliano Kosteki, quienes representan la protección de los compañeros, la entrega y el compromiso incluso frente a la posibilidad de la muerte. En la tercera se elaboran nuevas causas de activismo y éste se expande a otros sectores a partir del flujo de jóvenes activistas en dos nuevas áreas: la de cultura y la de educación (2012)

Siguiendo otras investigaciones de la autora, resultan relevantes los aportes realizados junto a Pablo Vommaro en el análisis realizado sobre la organización política *kirchnerista* La Cámpora, cuya capacidad organizativa estuvo orientada a apoyar las gestiones de los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011; 2011-2015). Los autores intentan dar cuenta de las formas de militar de estos jóvenes, y para ello analizan el relato histórico elaborado por los militantes, por un lado, y los significados construidos en torno al término *juventud*, por otro.

Los resultados fueron obtenidos a partir del análisis de entrevistas en profundidad realizadas a militantes dirigentes de la ciudad de Buenos Aires, registros de

observaciones participantes, discursos públicos de dirigentes y de funcionarios de gobierno y fuentes primarias.

Para analizar los sentidos, las resignificaciones y disputas de este relato, los autores utilizaron una estrategia de análisis propuesta en un trabajo anterior de Vázquez (2010) en la que se muestra cómo la producción de un discurso sobre la génesis de un grupo no solo es un trabajo que tiene como finalidad exponer hechos relevantes para el colectivo, sino que es un trabajo simbólico que ayuda a que el relato colectivo trascienda al propio grupo en tiempo y espacio.

Es por ello que se exploran los sentidos elaborados sobre *los setenta* (como ejemplo de lealtad y militancia juvenil, de la que provienen Néstor Kirchner y Cristina Fernández), *los noventa* (como referencia a una época neoliberal a la que no hay que volver) y diferentes hitos del *kirchnerismo*, que muestran cómo se construyen y actualizan tradiciones políticas, cuáles son los principios de legitimidad de la militancia y a través de qué hechos los activistas elaboran un relato sobre su protagonismo” (Vázquez & Vommaro, 2012, p. 159)

Las construcciones discursivas sobre las épocas mencionadas y los hitos del kirchnerismo permiten dar cuenta sobre cómo y cuándo los activistas se integran a la agrupación, y sobre las singularidades en los procesos de socialización política. Un ejemplo de ellos son las maneras en que los activistas que se convierten en kirchneristas y/o peronistas: algunos llegan al peronismo luego de su identificación con el kirchnerismo, y otros, que militan desde la década de los noventa, reconocen que hacerse peronista “representa una inflexión política y personal que acontece durante el kirchnerismo y que involucra deconstruir los sentidos asociados entre peronismo y menemismo”. (Vázquez & Vommaro, 2012, p. 158)

El principal acontecimiento en el discurso de los militantes, que en la mayoría de los casos se traduce en el ingreso a la militancia de la agrupación, es la desaparición física de *Néstor*, sucedida el 27 de octubre de 2010. Este hecho representa, en el relato, *la vuelta* de los jóvenes a la política, convirtiéndolo en un “hito fundacional del compromiso que revela, más que una *vuelta* en sí, un cambio en la manera de entender qué es la política” (Vázquez & Vommaro, 2012, p. 164)

Con respecto a los significados construidos en torno al término juventud, los autores muestran el carácter ambivalente del mismo. Se apela a la potencialidad de lo juvenil en tanto una nueva forma de hacer política que expresa una disputa generacional: contrapone la joven militancia con la militancia tradicional del Partido Justicialista, en particular, y del sistema político, en general. Ser joven, entonces, se convierte en un valor positivo, lo cual puede llegar a ser más importante que la trayectoria y la

experiencia; para los autores, esto debe interpretarse en el marco de un proceso más amplio de juvenalización de la política (2012).

Al mismo tiempo, la apelación a la juventud se formula muchas veces desde una visión adultocéntrica, que esencializa a los jóvenes y les transmite mandatos o expectativas sobre aquellos en relación al compromiso y a la responsabilidad que deberían asumir con el proyecto político (Vázquez y Vommaro, 2012). La elaboración de lo juvenil como futuro, de esta manera, pone en juego la idea de que constituye una preparación para el mundo adulto, dejando a los jóvenes en una condición de moratoria (Urresti, 2000).

A modo de continuar el rastreo de antecedentes académicos en función del espacio social, resulta relevante el aporte de Carlos Galimberti, quien estudia la socialización política de jóvenes sindicalistas de la agrupación Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (JSPR) (2016).

Las herramientas metodológicas que utiliza son la observación participante y la entrevista biográfica en profundidad a jóvenes referentes de la organización. Las dimensiones de análisis tenidas en cuenta son las siguientes: la familia, el trabajo, la participación política y sindical, el rol del sindicalismo, las representaciones sobre el desarrollo, entre otras.

A partir del análisis de las trayectorias de participación, el autor intenta caracterizar cómo ha sido la socialización política de los jóvenes entrevistados y cómo se vinculan los diferentes ámbitos de la vida y distintos momentos históricos con la práctica política que desarrollan los mismos. De esta manera, busca comprender cuáles son las razones y motivaciones que expresan los entrevistados para legitimar su militancia, para optar por la participación política sindical. Para ello utiliza la noción de *condiciones materiales y simbólicas* (Bomvillani, 2012), entendiendo que éstas operan en la socialización y se expresan en las trayectorias de militancia (Galimberti, 2016).

En la mayoría de los integrantes de la JSPR se proviene de tradiciones de participación política previas a su participación sindical: las familiares ocupan un rol fundamental en la socialización política de los entrevistados, a diferencia de otras expresiones de la militancia sindical juvenil en los últimos años en Argentina, que se caracterizan por la presencia de jóvenes que no poseen experiencia política (Galimberti, 2016).

Otro aspecto relevante de las reflexiones finales a las que arriba el autor, es el que refiere a la interpelación constante de los gobiernos kirchneristas para con la organización colectiva de la juventud: "*la juventud*, antes que el *movimiento obrero organizado*, se convierte en el actor al que se apuesta para sostener y ser base del proyecto político". Hacia el interior del sindicalismo, esto se traduce en una disputa

generacional entre jóvenes y *viejos* (Galimberti, 2016), disputa que se presenta también en los estudios anteriormente mencionados de Vázquez y Vommaro (2012).

En síntesis, todas las investigaciones mencionadas abordan la socialización política desde el método biográfico. Al igual que Galimberti y Vázquez, me interesa la noción de trayectorias vitales para analizar las biografías de los jóvenes que integran *La Charlatana* y que serán entrevistados.

Adhiero al enfoque de socialización política de la investigación de Vázquez, el cual articula la noción tradicional de socialización política con la de acción colectiva y la de experiencia social; este enfoque opta por no inhibir la pertenencia social y colectiva del proceso de politicidad de lxs jóvenes. Bonvillani (2012) y Galimberti (2016), por su parte, optan por analizar las formas de subjetivación política de los jóvenes en clave de representaciones sociales.

En las presentes investigaciones analizadas la socialización política presenta variaciones según el espacio social que se estudia y los sentidos que los jóvenes le atribuyen a la política. La concepción generacional de la juventud con respecto a la política se encuentra presente en Galimberti, Vázquez y Vommaro en forma de antagonismo: la *vieja política* se contrapone a la *nueva política*, ubicándose los jóvenes en la última.

Por último, se encuentra un acuerdo entre los autores mencionados con respecto a las nuevas formas de activismo político que se producen a partir de la crisis de la matriz estado-céntrica; y el posterior aumento de participación política de los jóvenes en un proceso de "reencantamiento con lo público", producido a partir de 2003 y fundamentalmente a partir de 2008.

El Estado aquí se convierte en campo de disputa o herramienta de cambio social. Los jóvenes militantes de movimientos sociales autónomos, en este sentido, se vincularán con el Estado a partir de una alianza que ubica la participación política de las organizaciones en la ejecución de políticas públicas en los territorios, o como agentes de mediación.

## Bibliografía

Bonvillani, A. (2012). "Roma y Maxi: dos biografías militantes", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 17, Nº 57, (Abril-Junio), 75-89. Venezuela: Universidad de Zulia.

Bonvillani, A., Palermo, A. Vázquez, M., & Vommaro P. A. (2008). "Juventud y política en la Argentina (1968-2008): hacia la construcción de un estado del arte",

en *Revista argentina de sociología*, 6(11), 44-73. Recuperado el 3/3/2018 de:  
<http://www.scielo.org.ar/pdf/ras/v6n11/v6n11a04.pdf>

Chaves, M. (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en Ciencias Sociales*.

Galimberti, C. M. (2016) "Juventud, política sindical y desarrollo regional: estrategias político-sindicales y representaciones sobre el desarrollo regional en la Juventud Sindical Peronista Regional La Plata, Berisso y Ensenada (2010-2015)" Tesis Mg. en Políticas de Desarrollo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires

Sidicaro, R. (1998). *La Argentina de los jóvenes. Entre la indiferencia y la indignación*. Buenos Aires: UNICEF/LOSADA.

Merklen, D. (2005). *Pobres ciudadanos*. Buenos Aires: Gorla.

Urresti, M. (2000). "Paradigmas de la participación juvenil: un balance histórico", en Balardini, S. (comp.) (2000). *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo*. Buenos Aires: Clacso, ASDI.

Vázquez, M. (2009). "Experiencia social, militancia y compromiso político: generaciones de jóvenes militantes en la (nueva) izquierda autonomista", en XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Asociación Latinoamericana de Sociología.

----- (2012). "Liderazgo y compromiso político desde una mirada diacrónica: una aproximación a tres generaciones de jóvenes militantes en movimientos de desocupados", en *Utopía y Praxis Latinoamericana*, Año 17, N° 57. Venezuela: Universidad de Zulia.

----- (2010). "Socialización política y activismo. Carreras de militancia política de jóvenes referentes de un movimiento de trabajadores desocupados". Tesis doctoral. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Vázquez, M., Vommaro, P. (2008). "La participación juvenil en los movimientos sociales autónomos. El caso de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTDs)", en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 6 (2), 485-522.pp. 57-75. Recuperado el 5/3/2018 de:  
<http://revistaumanizales.cinde.org.co/rllcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/236>

----- (2012). "La fuerza de los jóvenes: Aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora", en Natalucci, A. & Pérez, G. (ed.).



*Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista.* Buenos Aires: Nueva Trilce.